



Carlos Gómez-Vírseda

Charlie para todos sus amigos y conocidos, entró en la Compañía de Jesús hace 13 años, un 14 de septiembre de 2006. Antiguo Alumno del colegio jesuita Nuestra Señora del Recuerdo de Madrid -donde nació en 1985- de pequeño coqueteaba con la idea de ser misionero. Recuerda al respecto cómo “hace muchos años una profesora de Educación Plástica me puso como deberes hacer un dibujo con nuestra profesión futura. Dibujé un mapa de África con una cruz. Era mi manera de expresar que quería ser misionero. Probablemente lo hice pensando que esa vocación le gustaría a mi profesora y que eso me subiría la nota. O quizá había algo de auténtico...” Pero, pasaron los años y se convenció que su vocación era la de ser médico, siguiendo la estela familiar de su tío cirujano. Comenzó la carrera con gran ilusión y determinación, sin embargo, cómo él mismo confiesa: “Dios puso todo patas arriba. Dejé la carrera con mucho dolor para finalmente entrar en el noviciado de los jesuitas. Lleno de dudas, sí, pero igualmente convencido e ilusionado”.

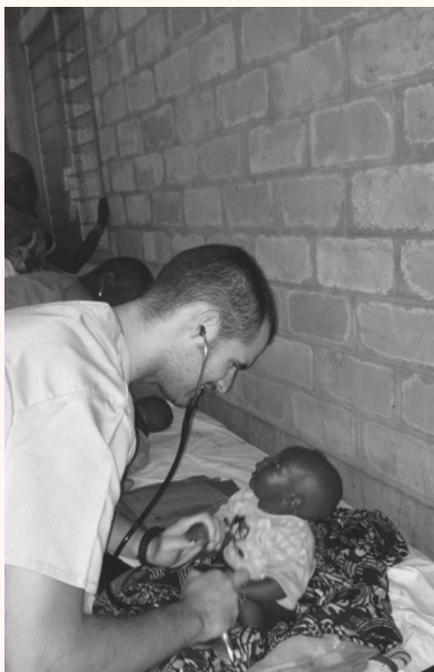
Madrid,
1985

TRAS EL NOVICIADO

Tras el noviciado en San Sebastián, estudió la Filosofía en Salamanca (2008-2010). Durante esos cuatro años avanzó en su formación como jesuita y comprendió “que tenía que abandonar el deseo que creía más arraigado en mí: ser médico. Tenía que ser libre y estar disponible para aquello que la Compañía necesitara. Puedo prometer que el día de mis votos me sentí el hombre más libre del mundo: estaba dispuesto a dejarlo todo, a dejar mi sueño de ser médico y ponerme enteramente a disposición de lo que la Compañía quisiera de mí”.

RETOMAR LOS ESTUDIOS

Sin embargo, luego pudo retomar sus estudios de Medicina en la Universidad Autónoma de Madrid entre los años 2010-2013. Esos años ejerció la pastoral en el Colegio Mayor Loyola que la Compañía tiene en esta ciudad. De aquella etapa recuerda esta anécdota en su primer día en esta labor: “Con 25 años, era la fiesta de inicio de curso y tenía tanta vergüenza que no sabía dónde meterme, así que saqué el móvil y me puse a hablar durante un buen rato con la operadora. Menú adelante, menú atrás... Aquel truco me dio unos minutos de margen para hacerme la pregunta: ¿Qué hacía yo metido en un Colegio Mayor?”



regreso a Madrid

Chad

Luego, la Compañía le dio la oportunidad de experimentar sus dos vocaciones unidas, la de misionero y la de médico, durante su Magisterio en N'Djamena (Chad) en el proyecto jesuita “El Buen Samaritano”, que consta de dos hospitales y una red de centros de salud y donde además de ejercer la Medicina, la enseñaba a jóvenes chadianos en la facultad adjunta al hospital.

“Al principio sólo me preocupaba curar la enfermedad, luego me fijé en el paciente, pero al final descubrí al hermano. Esto es tremendo, de repente descubrir que son nuestros hermanos, hijos de Dios. No soy un héroe, aunque a veces he podido ser cauce de misericordia. Pero otras veces no. Saber que Dios está ahí trabajando y queriendo mucho antes de que yo llegue, y después de que me vaya... a mí me coloca en mi lugar”, aseguraba Charlie en la presentación del Domund 2015, donde ofreció su testimonio como imagen de la campaña “Misioneros de la misericordia”.

En septiembre de 2015 regresa a Madrid para empezar sus estudios de Teología en Comillas. Se ordenó diácono en esta ciudad el 3 de febrero de 2018 y ahora mismo cursa Teología Moral en la Universidad Católica de Lovaina.



Testimonios

-Vocaciones Jesuitas:

<https://infosj.es/vida-comunitaria/1757-testimonio-de-carlos-gomez-virseda-desde-el-chad>

-Páginas 12-13 de la revista Jesuitas:

<https://revistajesuitas.es/pdf/jesuitas124.pdf>

-Pastoral SJ, días antes de su ordenación de diácono:

https://pastoralsj.org/index.php?option=com_flexicontent&view=item&cid=9&id=1810&Itemid=117